

ALGUNAS (OTRAS) CONSIDERACIONES

1

Lo más cerca que se puede estar del pensamiento de un poeta puede ser también conocer su recorrido. El físico. La ecología del cuerpo no poético. El encuentro imposible con el pathos ajeno y próximo.

Es infinitamente más sano aprender del dolor a contagiarlo. Describirlo sólo nos agencia subjetividad.

El dolor es la causa. Yo el ejecutor. El camino el ofrecimiento. El viaje será entonces perentorio.

2

Ahora es la hora de comer o la hora de morir. En una Isla las horas tienen un carácter denominativo. Reiterante para con lo que anuncian.

No existe viaje que no esté marcado de antemano por la imposibilidad de finalizarlo.

En una Isla se anuncia el comienzo y el fondo desde la génesis del deseo.

Incluso desde antes del designio se visiona el final del trayecto.

Es la maldita circunstancia del agua por todas partes.

Una vez saltado el charco comienzas a sentir el vértigo.

Estás en la tierra firme. Es el primer síntoma.

Cortaste el cordón que unía lo conocido a lo innegable.

Ahora puedes finalmente llegar al final del viaje o por lo menos continuarlo...

Son dobles las esperanzas y es mucho más intenso el goce por lo desconocido para quien distingue de antemano el valor de unas alas.

La carencia es un escalón superado. Ya no es asombro la falta.

Regresar es morir.

3

El dolor físico despierta la necesidad de un remedio sabio.

No un parche. "La vida es sufrimiento".

Cuando se ha vivido en una Isla se conocen primero las postrimerías.

El viaje puede ser en tal caso mucho más transparente, si cabe.

Se cargará de dobles sustos como de doble aprendizaje.

¿Será que se repite? ¿La vida se repite?

4

Ahora es la hora de seguir. O la hora de morirte comiendo cualquier estupidez. Como en una Isla.

Aunque en una Isla la muerte no sea extrañeza pues, es perenne su anunciación.

Su presencia. La inevitable subida de la marea.

5

Creo en Dios a pesar de abrigar su ausencia. Su entelequia. Por eso también lo insulto. Sé que su silencio es una señal inequívoca.

Dios es una máquina de zurcir oxidada.

Para Terence